

Capítulo III

LA FORMACIÓN EN COMPETENCIAS COMUNICATIVAS EN LENGUA EXTRANJERA-INGLÉS EN EDUCACIÓN SUPERIOR DESDE LA POLÍTICA PÚBLICA

*“With languages, you are at home anywhere”
Edward De Waal*



<https://fp.uoc.fje.edu/wp-content/uploads/2016/12/english-learning-aprender-formacion-profesional-fp.jpg>

Luego de hacer un recorrido por las políticas de bilingüismo y el desarrollo de las mismas en educación pre-escolar, básica y media, es preciso dar una mirada al desarrollo de las competencias comunicativas en lengua inglesa en educación superior en el marco del Programa Nacional de Bilingüismo en Colombia (PNB). Se abordarán en primera instancia las necesidades de formación en lengua extranjera como un reto para los actuales profesionales y posteriormente, políticas que a nivel nacional se han establecido en la enseñanza de lenguas extranjeras para los nuevos profesionales del país. Finalmente, una mirada al impacto de estas estrategias desde el estado actual y retos por alcanzar.

El dominio de competencias comunicativas en inglés: un reto para los nuevos profesionales

A pesar que durante siglos el ser humano mostró interés por el aprendizaje de otros idiomas diferentes a la lengua materna, esta costumbre era exclusiva de humanistas que tenían como propósito interpretar los clásicos y realizar estudios de lingüística comparada para descubrir el origen de las lenguas. Posteriormente esa necesidad se vivió en los mercantilistas que por razones comerciales necesitaban el dominio de un idioma diferente al propio para realizar transacciones comerciales. Sin embargo, el aprendizaje de una lengua extranjera no era una costumbre popular en la sociedad hasta la edad moderna.

El paso de una sociedad tradicional a una sociedad mediada por la globalidad, las nuevas tecnologías y la comunicación, exigen que el aprendizaje de otro idioma se convierta en una costumbre diaria y casi obligatoria. Es así como la demanda del mundo globalizado es cada vez mayor para los profesionales que deben enfrentar nuevos retos en el campo profesional, para quienes el dominio de uno o más idiomas extranjeros se ha convertido en una necesidad a la hora de ser competentes, puesto que las relaciones internacionales han llegado a ser parte de su vida y sus responsabilidades laborales.

En la actualidad podemos ver que la tendencia de muchas empresas multinacionales es favorecer la contratación de profesionales bilingües por cuanto están más preparados para interactuar en los mercados internacionales. Por ejemplo, las firmas japonesas tienden a invertir en países con mayor desarrollo de procesos de bilingüismo (Marschan, Welch y Welch, 1997). Lo anterior desde luego trae como consecuencias beneficios y ventajas en la remuneración económica que por una parte garantiza una mejor estabilidad laboral, calidad de vida, dedicación, compromiso y entrega en la labor que desempeñan los empleados lo cual favorece la economía de las empresas.

Con las tendencias de la globalidad, y la necesidad de un medio para la comunicación fluida, surge el inglés como el idioma universal de los negocios, las transacciones comerciales, la académica, la ciencia y la tecnología que ha repercutido en todos los países no-anglosajones. Lo anterior conlleva a que los países promuevan estrategias de bilingüismo en aras de capacitar a los ciudadanos para hacer frente a estas nuevas realidades. Es así como, el desarrollo de competencias comunicativas en inglés, ha pasado de ser un privilegio a ser una necesidad en los diferentes sectores productivos (Biava y Segura, 2010).

Por otra parte, el avance de las nuevas tecnologías y la comunicación hacen que hoy por hoy los ciudadanos tengan mayor facilidad de movilizarse alrededor del mundo, visto este como una localidad global. Especialmente en el campo de la ciencia y tecnología, el tener dominio del inglés se hace imprescindible, puesto que todo avance científico y tecnológico es publicado en idioma inglés. Para Keller (2002) la comunicación en lengua inglesa es primordial en la difusión de tecnologías. Actualmente el hablar otro idioma ha dejado de ser parte de la autorrealización personal de un individuo para convertirse en la herramienta fundamental de trabajo en muchas profesiones y el pasaporte para incursionar en otras culturas y campos del saber que permitan la posibilidad del desarrollo humano y profesional.

No es un secreto que el tener el manejo comunicativo del inglés posibilita el acercamiento a información de actualidad en noticias internacionales, avances tecnológicos, científicos, medicina, investigación, economía, entre otros. La mayoría de los sitios web y las revistas científicas están editadas en inglés. Todo profesional en cualquier área del saber debe estar informado para actualizar, reformular o afianzar su conocimiento en el campo específico de su formación. Ortiz (2013) afirma que cualquier investigador o profesional que quiera estar al día o acceder a libros especializados necesita saber inglés de manera obligatoria para estar informado, dado que el 75% de la bibliografía científica está en este idioma.

La globalización ha sido el principal impulso para que el inglés haya adquirido gran relevancia a nivel mundial, hasta llegarlo a considerar como el idioma universal de los negocios. Aunque muchos afirman que el inglés en algún momento perderá ese estatus y seguramente por razones políticas y económicas y se dará surgimiento a un nuevo idioma, al día de hoy, el aprendizaje del idioma inglés se convierte en una exigencia para enfrentar las situaciones cotidianas de la vida, pues este es el idioma que actualmente domina todo tipo de relacionamiento nivel mundial

...si conoce dicho idioma, a cualquier profesional se le abrirán muchas puertas en el mundo laboral y se le facilitará la mejora de oportunidades. De ahí que las universidades estén llamadas a lograr la excelencia en la formación de profesionales capacitados en las áreas específicas de su profesión, con conocimientos sólidos de un idioma extranjero, especialmente el inglés, al ser considerado el idioma universal. (Hernández, 2014)

El alcanzar un nivel de dominio del idioma inglés trae consigo innumerables ventajas a nivel académico, en primer lugar, esto permite ampliar la cooperación internacional entre países e instituciones de educación mediante el otorgamiento de becas. Este relacionamiento institucional posibilita procesos de movilidad académica que a su vez permiten un mejor desarrollo tanto de competencias profesionales como humanas a los profesionales en formación. En segundo lugar, posibilita la participación en proyectos de investigación y la participación en eventos académicos a nivel internacional. De igual manera, permite el desarrollo de la empresa turística que se ha convertido en la base de la economía en muchos sectores del mundo. Finalmente, pero no menos importante, facilita el acceso a la información que se encuentra en este idioma como: artículos, revistas, libros, videos, cursos, entre otros (Hernández, 2014)

Una de las ventajas que trae el aprender otro idioma, diferente a la lengua materna es que esto genera una serie de estímulos a nivel cerebral que permiten el desarrollo de la creatividad, el pensamiento crítico, la resolución de conflictos, manejo de la memoria o la habilidad mental. (Sprachcaffé, 2017). Además de esto, permite un mejor desarrollo de la personalidad. Al interactuar con personas diferentes a las de su entorno cultural, se logra un mejor conocimiento de otros contextos, culturas, costumbres y creencias que pueden llevar al ser humanos a reevaluar las propias, valorarlas y entender al otro desde la comprensión de su realidad, lo que permite cerrar la brecha entre las relaciones humanas creada por estereotipos y concepciones erradas.

Ahora bien, la tendencia del inglés como idioma universal de comunicación y la globalización ha impactado en los procesos académicos de las instituciones de educación

superior y se han hecho conscientes de la necesidad de formación de sus profesionales de manera que den respuesta a esta tendencia del mundo moderno. De esta manera se ha dado apertura a diversos procesos de internacionalización que promueven el desarrollo de competencias profesionales y humanas. Es entonces pertinente hacer aquí claridad entre estos dos términos, Cely, Guerrero y Rodríguez (2020) definen la globalización como el conjunto de cambios y transformaciones a nivel mundial que buscan la unificación de las sociedades y culturas para favorecer la comunicación interdependiente entre distintos países, en tanto que la internacionalización hace referencias a la manera como los países responden al impacto de globalización sin perder de vista la individualidad de la nación.

Ante la realidad de la globalización como tendencia y la internacionalización como la respuesta de los países ante estas exigencias, requiere especial atención por parte de las instituciones de educación superior, la formación idónea de los profesionales de manera que logren el desarrollo de competencias comunicativas en otros idiomas y de competencias interculturales que los preparen para asumir la comunicación e interacción con diversas culturas

Esta adquisición de competencias en varias culturas que interactúan sugiere el concepto dinámico de educación intercultural, la cual, por su parte, involucra concepciones del ser humano y del conocimiento, planes de estudio, procesos de enseñanza-aprendizaje, ámbitos de estudio y la misma administración educativa (Blasco, Bueno & Torregrosa, 2004, p. 9)

Tanto las empresas como las instituciones de educación superior han venido implementando estrategias de movilidad para entrar en las tendencias y dinámicas globales. Es así como en educación los presupuestos de movilidad académica cada vez son más robustos y frecuentes, a tal punto que este se ha convertido en una condición a evaluar por el Ministerio de Educación para proceso de acreditación institucional y/o de programas y renovación de registro calificados. Así mismo, a nivel internacional se han gestado propuestas que permitan la movilidad académica.

En el Tratado de Bolonia, uno de los puntos presentados fue la promoción de la movilidad de estudiantes y profesores para realizar programas de pasantías en diferentes instituciones extranjeras, por lo cual se hace necesario el dominio del inglés para poder tener éxito en las actividades que se realicen, inclusive en aquellos países en los cuales no es la lengua materna, ya que en la mayoría de los casos los cursos universitarios son ofrecidos en este idioma. (Uribe, 2012)

Actualmente, los procesos de movilidad académica en el marco de la internacionalización de los currículos se hace cada vez más frecuente, así mismo han surgido estrategias

pedagógicas ya sean de manera presencial o mediadas por las TIC, como las clases espejo, la internacionalización en casa y las pasantías, entre otras. Últimamente se ha venido tomando fuerza un modelo educativo denominado COIL (Collaboartive Online International Learning). Esta es una iniciativa que permite que estudiantes de culturas diferentes interactúen desde escenarios virtuales mediado por las TIC donde intercambian saberes en un campo específico de formación, desarrollan competencias interculturales desde la base del trabajo colaborativo y el trabajo por proyectos. Desde luego, este tipo de estrategia resulta ser exitosa con el desarrollo de competencias en lengua extranjera lo cual

facilita que se desarrollen habilidades digitales, se mejoren las habilidades comunicativas al interactuar con personas en otra lengua diferente a la nativa y que los participantes estén mejor preparados para trabajar colaborativamente en la modalidad virtual. (Cely, Guerrero & Rodríguez 2020)

Como se ha venido mencionando, los estudiantes de educación superior y los profesionales en ejercicio tienen una amplia posibilidad de movilidad tanto académica como laboral acorde a las exigencias de la edad contemporánea para lo cual requieren el dominio de al menos una lengua extranjera.

Por lo tanto, el desarrollo de competencias comunicativas en lengua extranjera en la educación superior se ha convertido en una prioridad en la mayoría de países debido a las nuevas tendencias provocadas por la globalización y su impacto en la educación. De esta manera el inglés ha logrado constituirse como lengua universal dada la necesidad que surge de establecer un idioma común que facilite la comunicación universal entre diversas comunidades del mundo, motivada por factores sociales, económicos y políticos lo cual crea la imperiosa necesidad de formación en el mismo desde los planes de educación del gobierno nacional.

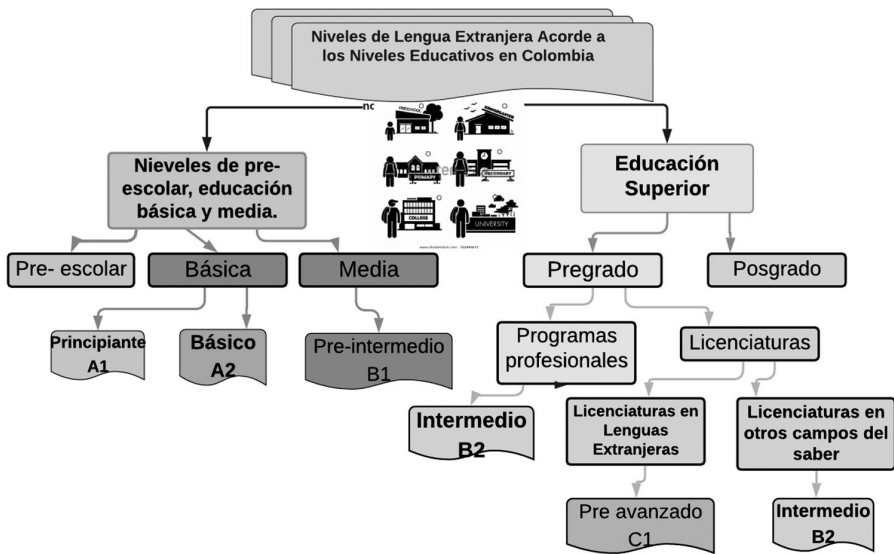
El Desarrollo de competencias bilingües en la educación superior desde la política del Gobierno Nacional

Toda esta realidad hace que las universidades, dado su carácter y compromiso con la sociedad, den respuesta a estas dinámicas del mundo moderno y globalizado. Es así, como en Colombia, al igual que en muchos países del mundo, se han iniciado estrategias educativas para promover el inglés como la lengua extranjera oficial de enseñanza, aprendizaje y evaluación en todos los niveles educativos. Como se ha mencionado en los capítulos anteriores, el Plan Nacional de Bilingüismo 2004-2019 cuenta con estrategias y proyectos encaminados a “lograr ciudadanos y ciudadanas capaces de comunicarse en inglés, de tal forma que puedan insertar al país en los procesos de comunicación universal,

en la economía global y en la apertura cultural, con estándares internacionalmente comparables” tal como se enuncia en la Guía 22 de estándares básicos en lengua extranjera.

En los capítulos anteriores se hizo un recorrido por las estrategias y planes del gobierno en términos de bilingüismo en las instituciones de educación pre escolar, básica y media. En la misma medida se han venido realizando estrategias en aras de lograr el dominio del idioma inglés en los nuevos profesionales. Desde las políticas del gobierno nacional se ha dado claridad en el nivel de inglés, tomando como referencia el Marco Común Europeo. Es así como la guía 22 de Estándares Básicos de Competencias en Lenguas Extranjeras: inglés, ilustra claramente los niveles de lengua esperados.

Figura N 2: Niveles educativos en Colombia y su relación con el nivel de dominio de lengua extranjera-inglés.



Fuente: Creación propia

La figura anterior muestra la manera como se ha proyectado el avance en lengua que desarrollará un estudiante en un proceso educativo normal, de primaria a educación superior. El plan Nacional de Bilingüismo ha centrado estrategias de dominio de competencias comunicativas en lengua inglesa en tres niveles especialmente: 1) Educación Básica que comprende los grados de primero a séptimo, se espera que los estudiantes terminen con un nivel de A2 en grado 7º, según el Marco Común Europeo. 2) Educación Media, de grado 8º a 11, donde se espera que los estudiantes de grado 11 egresen con un nivel intermedio (B1), como se abordó en el capítulo anterior.

Ahora bien, en educación superior, se propone que los futuros profesionales en cualquier área alcancen un nivel de B2. Sin embargo, es importante mencionar que a nivel de educación superior para definir las competencias en cada campo del saber, proponemos tener en cuenta la división que se presente en la gráfica anterior.

En educación superior encontramos programas de pregrado y posgrado; en el caso de los pregrados existen políticas y lineamientos para el desarrollo de competencias en inglés, en tanto que para los programas de posgrado, es decir especializaciones, maestría y doctorados, aún no existe una política clara en términos de exigencia en el dominio de inglés como lengua extranjera; en estos casos cada institución de manera autónoma toma decisiones al respecto. En algunos casos y dependiendo el campo de formación, se exigen competencias en lengua extranjera como requisito de ingreso, en otros casos, el requisito es exigido a la hora de obtener el diploma.

En el caso de los programas de pregrado, encontramos los programas profesionales como ingeniería, ciencias de la salud, administración, ciencias humanas, etc. Por otro lado encontramos las licenciaturas. Dentro de las licenciaturas están las licenciaturas en lengua extranjeras y las licenciaturas en otros campos del saber cómo: matemáticas, educación física, ciencias sociales, artes, pedagogía infantil, etc. Esta división se hace porque en lo relacionado al desarrollo de competencias comunicativas en lengua inglesa, existen lineamientos diferenciadores así como estrategias implementadas.

De acuerdo a las políticas y lo contemplado en los estándares básicos de Competencias en Lenguas Extranjeras: inglés, el nivel mínimo para profesionales de otra carrera es de B2 en tanto que el Nivel mínimo para los nuevos egresados de licenciaturas en idiomas es de C1.

En la educación superior se espera que los estudiantes recién graduados sean capaces de comprender textos complejos que se encuentren dentro de su área de conocimiento y puedan expresarse con cierto grado de fluidez cuando se comuniquen con otras personas en inglés, por tal razón las Instituciones de Educación Superior deben garantizar el cumplimiento de un número de horas básicas y la calidad en las cátedras que son impartidas. (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2005)

Dentro de las estrategias implementadas por el MEN cabe mencionar espacios de inmersión y pasantías en países de habla inglesa dirigida a profesores y estudiantes; así también se desarrollaron capacitaciones para docentes a través de cursos como la formación de Tutores E-Learning cuyo objetivo era mejorar el desempeño pedagógico de los docentes con la inclusiones de nuevas tecnologías en el desarrollo de las clases. De la misma manera, el gobierno nacional ha gestado convenios de cooperación académica con países

como Estados Unidos e Inglaterra. Es así como a través del ICETEX y Fulbright ingresan anualmente al país profesionales provenientes de estos países y a través de estrategias como la co-enseñanza y los clubes de inglés, apoyan el fortalecimiento de competencias comunicativas en los centros de idiomas de las instituciones educativas. Es de aclarar que esta estrategia está dirigida a todos los niveles educativos del país.

De igual manera, el Reino Unido ha venido asesorando al MEN en procesos de fortalecimiento del inglés a través del British Council-Colombia en temas de formación de lenguas extranjeras en las instituciones educativas. Por su parte, el gobierno de los Estados Unidos ha hecho aportes humanos y financieros para realizar proceso de formación pedagógica y diseño de recursos a profesores y estudiantes de programas de licenciatura en lenguas extranjeras.

Así mismo, el MEN ha incluido políticas en los proceso de acreditación de alta calidad de las instituciones dedicadas a la enseñanza del inglés como lengua extranjera, a través del Decreto 3870 de noviembre 2 de 2006, se reglamenta la organización y funcionamiento de los programas de educación para el trabajo y el desarrollo humano en el área de idiomas y se establecen las condiciones mínimas de calidad. De igual manera, en la acreditación de alta calidad de los programas o renovación de registro calificado se presta especial atención al desarrollo de las competencias comunicativas que alcanzan los profesionales, competencias que son mediados y evidenciadas a través de la prueba de estado Saber Pro.

Por otra parte, el gobierno nacional ha prestado especial atención a los programas de licenciatura, es así como la resolución 18583 de 2017 por la cual se ajustan las características específicas de calidad de los programas de Licenciatura para la obtención, renovación o modificación del registro calificado, y se deroga la Resolución 2041 de 2016. Esta resolución establece lineamientos precisos en el desarrollo de competencias comunicativas en lengua inglesa, así mismo los lineamientos de calidad para programa de licenciatura desde su versión preliminar del 2014 hace énfasis en estrategias pedagógicas y didácticas para el desarrollo de competencias comunicativas en un segundo idioma donde se expresa “En el caso del inglés, el nivel de desempeño esperado al finalizar el programa según el Marco Común Europeo de Referencia (MCER) es de B1. Para las licenciaturas en idioma inglés, el nivel MCER debe ser C1” (lineamientos de calidad para las licenciaturas en educación 2015).

A la luz de este decreto se observa una diferencia entre el nivel estipulado para los profesionales de otras carreras y el establecido en la resolución 18583 de 2017. En la guía 22 de estándares, documento vigente, se menciona nivel B2 y en este decreto la

exigencia es de B1. Sin embargo, la exigencia del nivel C1 se sigue manteniendo para los licenciados en lenguas extranjeras. Más allá del nivel que deba alcanzar un profesional de un campo de formación diferente al de licenciado en inglés, es enfocarse en lograr un nivel que le permita comunicarse de manera efectiva en situaciones y contextos reales.

Con respecto a la formación pedagógica de licenciados en todas las áreas del saber se desarrolló el proyecto EFMMA (Escuelas Formadoras y Maestros de Maestros), un proyecto en el cual participaron Universidades de Educación Superior e Instituciones Educativas Distritales con el acompañamiento del Consejo Británico, buscando contribuir al fortalecimiento de las prácticas pedagógicas. El proyecto se enfatizó en darle un rol más activo a las Instituciones Distritales en cuanto a las prácticas pedagógicas, permitiendo así dar retroalimentación asertiva y oportuna a los Maestros en Formación y contribuyendo de diversas maneras a su formación inicial

Como se ha mencionado, el MEN ha implementado diversas estrategias para fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje en una lengua extranjera – inglés en educación superior, sin embargo se ha prestado especial atención a los programas de licenciatura y entre ellos mucho más acompañamiento y tal vez una mayor exigencia a los de lenguas extranjeras. Por esta razón se propone esta división no solo por la diferencia de nivel de competencia que se debe alcanzar cada profesional sino porque en cada uno de estos campos las necesidades de formación en lengua extranjera son diferentes y por ende los intereses de los estudiantes.

En los programas de licenciatura en lenguas extranjeras se implementó el Proyecto de Fortalecimiento a Licenciaturas en Idiomas / Inglés. Este proyecto se realizó con la asesoría del British Council, a través del cual se realizó un acompañamiento a los programas con el fin de diagnosticar la situación académica de cada uno y desarrollar un plan de mejoramiento según los resultados encontrados en cada programa, y de esta manera fortalecer las licenciaturas en lenguas extranjeras. El proyecto se desarrolló en tres fases durante casi tres años donde se brindó un acompañamiento con expertos en el campo de la formación en inglés asesorados por el British Council.

Lo anterior ha hecho que los programas de licenciatura en lenguas extranjeras tengan una ventaja mayor sobre los demás programas de pregrado, dado que se tuvo la oportunidad de reflexionar, sobre los campos de formación a la luz de referentes internacionales, estrategias implementadas en la enseñanza, proceso investigativos y de formación docente, entre otros. En el siguiente capítulo se presenta con mayor precisión los procesos de formación de docentes que surgen en estos programas a partir de dichas reflexiones.

A manera general, estas son algunas de las estrategias implementadas por el gobierno nacional a programas de pregrado enmarcadas en el Plan Nacional de Bilingüismo (PNB) para promover la formación de un idioma extranjero en el país. Sin embargo, sería pertinente hacer una evaluación de los logros obtenidos con cada una de estas estrategias implementadas. Por ejemplo, el plan del Proyecto de Fortalecimiento a Programas de Licenciatura en Lenguas - Inglés (PFPLI) y su impacto en los currículos de las licenciaturas en inglés, el PNL y el impacto en la formación de profesionales y los logros alcanzados en el dominio de un idioma. Así como los resultados obtenidos con las Escuelas Formadoras y Maestros de Maestros (EFMMA).

Los resultados de las pruebas Saber-Pro muestran falencias en el logro de las competencias comunicativas en inglés, es decir que a pesar de todas estas iniciativas, aún queda mucho por hacer en lo relacionado a la formación en las instituciones de educación superior. Hernández (2012) afirma que a nivel de América Latina, la enseñanza y el aprendizaje de un idioma extranjero sigue siendo un reto en la formación profesional especialmente lograr que los estudiantes a su egreso tengan el conocimiento y dominio de al menos una lengua extranjera.

Ahora bien, es importante tener en cuenta que el aprendizaje de una lengua extranjera depende del contexto cultural, el MEN (2006) define una lengua extranjera como aquella que no se habla en el ambiente inmediato y local, pues las condiciones sociales cotidianas no requieren de su uso permanente para la comunicación. Este es un factor que influye en el desarrollo y progreso en el aprendizaje de un idioma, el hecho de que no existe una necesidad comunicativa real, influye en su proceso de aprendizaje, y en la situación actual el único contacto donde se habla la lengua inglesa es el aula de clase.

Por otra parte es necesario hacer una reflexión en las estrategias metodológicas en la enseñanza de lengua y revisar las necesidades y los intereses de los profesionales actuales. Si bien es cierto, existe una necesidad de formación en competencias en inglés, la metodología empleada ejerce un impacto importante en la motivación que estos profesionales tengan por aprender, por esto es necesario reflexionar sobre los cursos transversales, como son denominados en la mayoría e instituciones de educación superior.

En estos curso convergen estudiantes de diferentes campos de formación y los syllabus de los cursos establecen un objetivo común, sin embargo sería pertinente establecer los propósitos de formación en cada uno de estos campos, es decir tener en cuenta cual es la necesidad de formación en inglés, por ejemplo, entre un ingeniero, un médico y un

licenciado. Tal vez si las estrategias empleadas en clase dieran respuesta a los intereses de cada uno de estos estudiantes, su motivación sería mayor, en vez de desarrollar la misma estrategia de manera homogénea.

Por esta razón, la I parte II de este libro está dedicada a dar una mirada a la formación de docentes en lenguas extranjeras, los modelos de formación y las tendencias de las ofertas académicas en la formación de licenciados en lenguas extranjeras, así como a la importancia de la práctica pedagógica donde se fortalecen las competencias didácticas en la enseñanza de una lengua extranjera.

Blanca Lucía Cely Betancourt

Directora Licenciatura en Lenguas Extranjeras con Énfasis en inglés UNIMINUTO